

# Percepciones asiáticas sobre las principales potencias

Richard Wike

Senior Project Director, Pew Global Attitudes Project

## Síntesis

El presente artículo ofrece una aproximación a las percepciones de los asiáticos respecto a algunas de las principales cuestiones de relaciones internacionales, seleccionadas a partir de los resultados obtenidos por el Pew Global Attitudes Project, una macroencuesta que se lleva a cabo anualmente desde el año 2002. El artículo parte del presupuesto de que en el mundo actual, las percepciones juegan un papel relevante en el equilibrio de poder existente entre los estados, incrementando su caudal de poder blando o *soft power*. Entre los temas abordados por este capítulo, destacan el impacto de la emergencia china (favorable en cuanto a la economía y amenazante en términos de seguridad), las grandes expectativas depositadas en la nueva administración norteamericana del presidente Obama, el papel de la Federación Rusa, de las Naciones Unidas o el difuso papel de la Unión Europea en el imaginario de los asiáticos.

## Introducción

En la última década se han producido cambios considerables en la percepción internacional de las principales potencias del mundo. En particular, ha habido importantes oscilaciones en la percepción de Estados Unidos, con la imagen de este país americano cayendo en picado en muchas naciones durante la presidencia de George W. Bush y volviendo a subir en gran parte del planeta con la elección del presidente Barack Obama. El mismo período ha destacado también por el auge de China como potencia mundial, un fenómeno que ha generado reacciones positivas y negativas.

En Asia, la opinión pública ha seguido estas tendencias generales: la era Obama ha traído una mejora en la valoración de Estados Unidos entre el público asiático, pero sigue la preocupación por el poder de Washington en los asuntos internacionales. Salvo contadas excepciones, los asiáticos tienden a pensar que la floreciente economía china es algo bueno para sus propias economías, pero la creciente fuerza militar de China no se ve tan positiva, y la preocupación por

los derechos humanos es un lastre en la imagen global de China.

El tema de las imágenes nacionales no es nuevo –sin ir más lejos, el antiamericanismo tiene una larga historia que se remonta a la época colonial– pero en la última década se le ha prestado una atención sin precedentes por parte de expertos, políticos y ciudadanos de a pie. Este creciente interés se debe en parte al incremento de la investigación de la opinión pública sobre el tema, incluido el aumento de los sondeos transnacionales sobre las actitudes respecto a

**“La era Obama ha traído una mejora en la valoración de Estados Unidos entre el público asiático, pero sigue la preocupación por el poder de Washington en los asuntos internacionales.”**

los asuntos mundiales. Este documento se centrará en las conclusiones de una de estas iniciativas transnacionales: el Proyecto Pew sobre Actitudes Mundiales. Desde 2002, Pew ha realizado encuestas en 57 paí-

ses, entre ellas varias en Asia, y ha evaluado repetidamente las percepciones de Estados Unidos, China y otras potencias mundiales.

Naturalmente, algunos observadores cuestionan la importancia de evaluar las actitudes hacia las principales potencias. Por ejemplo, cuando el antiamericanismo se extendió durante la era Bush, algunos críticos sugirieron que esta tendencia no amenazaba realmente los intereses nacionales estadounidenses, argumentando que Estados Unidos no necesitaba el apoyo público de fuera para conseguir sus objetivos en política exterior. Sin embargo, muchos políticos y expertos han replicado diciendo que en un mundo cada vez más interconectado la imagen de una nación puede afectar su capital político, y en última instancia su poder y sus intereses nacionales.

Recientemente, la American Political Science Association creó un Grupo de Trabajo sobre la Posición de Estados Unidos en el Mundo, en el que participaron una serie de expertos de prestigio. El informe resultante sostenía que la “posición” internacional de Estados Unidos era básica para los intereses nacionales del país y para el estudio de los asuntos internacionales. “Creemos que la ‘posición’ es importante para la investigación y la política”, escribieron los miembros del grupo de trabajo. “Los expertos reconocen que, aunque el poder económico y militar de un país se

mantenga estable, su posición puede afectar su influencia relativa en la política mundial". La posición, según su punto de vista, es "la moneda corriente de la existencia de América en el mundo", semejante a un "capital político a largo plazo". Si bien el grupo de trabajo se centró en la posición de Estados Unidos, la lógica subyacente en su argumento podría aplicarse también a otras potencias: todos los países que quieren ejercer su poder en la escena mundial deben preocuparse por la imagen que se tiene de ellos y cómo esta imagen influye en su capital político.

Del mismo modo, aunque el concepto de "poder blando" se ha utilizado a menudo para entender algunos aspectos del papel de América en los asuntos mundiales, el concepto en sí no se limita a Estados Unidos, y cada vez más los analistas lo aplican también a otras naciones. El profesor de Harvard, Joseph Nye, acuñó el término de poder blando en los años noventa y abundó sobre él en su libro de 2004, *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Nye describe el poder blando como "la capacidad de obtener lo que uno quiere a través de la persuasión y no de la coacción o los pagos." (...) "Es fruto del atractivo de la cultura, los ideales políticos y las políticas de un país", sugiere Nye. Estados Unidos utilizó el poder blando como parte de su arsenal en la Guerra Fría, con instituciones como la Agencia de Información de Estados Unidos, que promovía la cultura americana, así como sus modelos políticos y económicos, entre el público extranjero. Actualmente, como veremos más adelante, muchos analistas piensan que China ha lanzado un "ofensiva del encanto" del poder blando en Asia y otras regiones del mundo. Incluso países menos poderosos pueden anhelar una mayor influencia en los asuntos internacionales desarrollando elementos de poder blando. Por ejemplo, como observa Nye, a través de sus iniciativas de instauración de la paz en Filipinas, Sri Lanka y otros sitios, Noruega ha construido un poder blando considerable en los últimos años, erigiéndose como un intermediario diplomático de gran influencia.

Más abajo analizo los temas relacionados con la posición y el poder blando en Asia de cuatro de las principales potencias: Estados Unidos, China, Federación Rusa y la Unión Europea, así como la institución multilateral más importante del mundo, las Naciones Unidas. Naturalmente, no hay una "opinión pública asiática" monolítica, y los resultados de las encuestas entre la opinión pública ilustran hasta qué punto las actitudes hacia las principales potencias varían entre los principales países asiáticos.

### Percepciones de Estados Unidos

Durante el mandato de George W. Bush, la imagen de Estados Unidos pasó a ser más negativa en gran parte del

mundo, aunque el antiamericanismo sin duda es anterior a la era Bush. Ya en el siglo XIX, los intelectuales europeos desarrollaron la llamada "tesis de la degeneración", que alegaba que el clima del Nuevo Mundo hacía que la vida de plantas, animales y personas fuera inferior que en el Viejo Mundo. A lo largo del siglo XX, los intelectuales de Europa, América Latina, Asia y otras partes del mundo se lamentaron por la creciente "americanización" de sus culturas y criticaron a Estados Unidos por sus acciones en los asuntos internacionales. Al mismo tiempo, las ideas y políticas americanas resultaban atractivas para muchos. En Asia, después de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos era admirado por su democracia y su economía de libre mercado, y muchos asiáticos le dieron una buena acogida como contrapeso a la Unión Soviética.

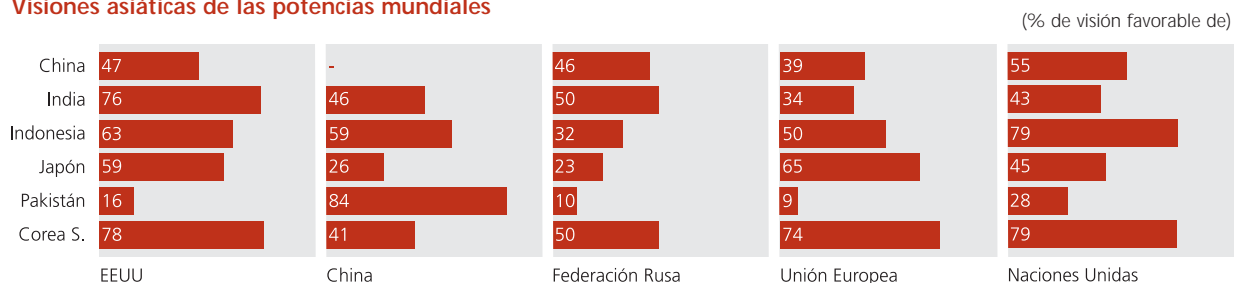
Los historiadores Warren I. Cohen y Nancy Bernkopf Tucker observan que durante la Guerra Fría las visiones asiáticas de Estados Unidos a menudo fluctuaban según las opiniones sobre la política exterior americana. Por ejemplo, durante la Guerra del Vietnam eran habituales las opiniones antiamericanas. La oposición a la guerra provocó protestas considerables en Japón, Filipinas y otros países.

A lo largo del tiempo, las actitudes indias hacia Estados Unidos también han mejorado o empeorado en función de las políticas específicas. Cuando, en 1955, el secretario de Estado estadounidense John Foster Dulles se puso de parte de Portugal en lugar de India en su conflicto por el control del enclave de Goa, las actitudes hacia Estados Unidos se volvieron más negativas. Sin embargo, cuando Estados Unidos apoyó a India en detrimento de China en la Guerra Sino-India de 1962, la imagen de EEUU mejoró en India. Después, en 1971, cuando la Administración Nixon respaldó la oposición pakistani a la creación de Bangladesh, las actitudes indias hacia Estados Unidos se volvieron nuevamente negativas.

Más recientemente, escriben Cohen y Tucker, muchos asiáticos siguen buscando el equilibrio entre los aspectos positivos de la imagen de Washington y las reservas sobre las acciones estadounidenses en los asuntos mundiales: "En los años que han transcurrido desde el final de la Guerra Fría se han producido variaciones sobre temas anteriores, pero el patrón básico permanece constante: a los asiáticos les atraen las ideas democráticas de Estados Unidos; siguen viendo a Estados Unidos como una tierra de oportunidades y están impresionados por sus avances científicos. Por otro lado, pocos creen que Estados Unidos haga mucho bien en el mundo y muchos critican su gobierno y sus políticas por considerar que no concuerdan con sus principios."

Estas tensiones en las actitudes asiáticas hacia Estados Unidos se pusieron de manifiesto claramente durante los

**GRÁFICO 1.**  
Visiones asiáticas de las potencias mundiales



Elaboración propia. Fuente: Encuesta Pew sobre Actitudes Mundiales 2009. Muestras nacionales representativas, excepto en China, India, y Pakistán, donde las muestras son desproporcionadamente urbanas. Véase [www.pewglobal.org](http://www.pewglobal.org) para los detalles metodológicos.

años de Bush (hijo). Por ejemplo, en un estudio Pew de 2007, la mayoría de encuestados en siete de ocho países asiáticos dijo que admiraba los logros científicos y tecnológicos de Estados Unidos (los siete países eran Corea del Sur, Indonesia, Malasia, Bangladesh, Japón, China e India; la excepción fue Pakistán). Sin embargo, a lo largo de la década, muchos asiáticos expresaron su gran preocupación por algunos elementos clave de la política exterior americana, como las guerras de Irak y Afganistán. Y, en términos más generales, había muchos recelos por la manera cómo Estados Unidos utilizaba su gran poder en la arena internacional. En la encuesta de 2007, India fue la única nación asiática en la que la mayoría respondió que Estados Unidos tenía muy o bastante en cuenta los intereses de países como el suyo a la hora de tomar decisiones de política exterior. Las opiniones en China e Indonesia estaban divididas sobre este tema, mientras que la mayoría de encuestados en Japón, Bangladesh, Pakistán, Malasia y Corea del Sur dijo que Estados Unidos tenía poco o nada en cuenta sus intereses. La "guerra contra el terrorismo" de la Administración Bush también era ampliamente impopular: en ninguna de las naciones asiáticas encuestadas en 2007 la mayoría de la población expresó su apoyo a las iniciativas antiterroristas encabezadas por Estados Unidos.

La elección de Barack Obama condujo a una mejora significativa de la imagen de Estados Unidos. Entre los países encuestados por Pew en 2008 y 2009, el porcentaje de personas con una visión favorable de Estados Unidos aumentó en 16 puntos, y se mantuvo estable en cuatro. Aún así, se podían observar diferencias considerables según la región del mundo, con aumentos especialmente importantes en Europa Occidental, mientras que en muchos países de mayoría musulmana se mantenían las calificaciones negativas para Estados Unidos. En cinco de los seis países asiáticos encuestados en 2008 y 2009, las calificaciones para Estados Unidos fueron más positivas.

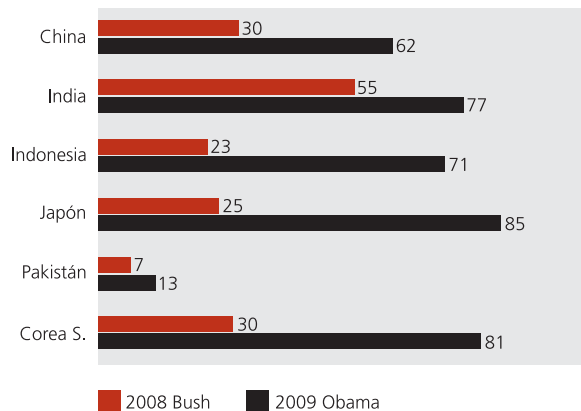
El mayor incremento de la imagen favorable de entre los países asiáticos se produjo en Indonesia, donde Obama es especialmente popular debido al hecho de que vivió varios

años en Yakarta cuando era niño. De todos modos, también es cierto que Estados Unidos ya era bastante popular en Indonesia a principios de los 2000, cuando el 75% de los encuestados dijo que tenía una visión positiva de este país. Pero, como sucedió en muchas partes del mundo, la imagen de América en el Estado con mayoría musulmana más grande del mundo cayó en picado con el inicio de la Guerra de Irak en 2003, sólo el 15% de los indonesios tenía una visión favorable. Las calificaciones positivas empezaron a generalizarse en cierto modo a raíz de la ayuda humanitaria proporcionada por Estados Unidos tras el tsunami de diciembre de 2004, pero no llegaron a alcanzar los niveles de antes de la Guerra de Irak hasta la elección de Obama. En el sondeo de 2008, el 37% de los indonesios tenía una opinión favorable de Estados Unidos; un año después, el 63% expresó una visión positiva.

A diferencia de lo sucedido en gran parte del mundo, la imagen de Estados Unidos era relativamente positiva en India durante la era Bush, aunque también aquí mejoró con la llegada de la Administración Obama: las calificaciones favorables pasaron de un 66% en 2008 a un 76% en 2009. El aumento fue inferior en Japón (del 50% favorable al 59%), Corea del Sur (del 70% al 78%) y China (del 41% al 47%). Sin embargo, en Pakistán, las pésimas calificaciones para Estados Unidos no mejoraron: el 16% de los encuestados puntuó positivamente a Estados Unidos en 2009, en comparación con el 19% de un año antes. Entre las 25 naciones de la encuesta Pew de 2009, sólo los territorios palestinos y Turquía dieron puntuaciones más bajas a Estados Unidos. El sondeo de 2009 mostraba que, aunque la opinión pública pakistaní se había vuelto mucho más negativa con los talibán y Al Qaeda, esto no quería decir necesariamente que apoyara a Estados Unidos o sus iniciativas para luchar contra estos grupos en la región fronteriza de Afganistán-Pakistán.

Entre los países asiáticos encuestados, Obama recibió una calificación mucho más positiva que su predecesor. En Japón, el 85% dijo que confiaba mucho o bastante en que Obama haría lo correcto en los asuntos mundiales, mien-

**GRÁFICO 2.**  
La diferencia entre Bush y Obama (% de confianza)



Elaboración propia. Fuente: *Encuesta Pew sobre Actitudes Mundiales 2009*. Muestras nacionales representativas, excepto en China, India, y Pakistán, donde las muestras son desproporcionadamente urbanas. Véase [www.pewglobal.org](http://www.pewglobal.org) para los detalles metodológicos.

tras que sólo el 25% pensaba eso de Bush. En Corea del Sur, la confianza subió del 30% para Bush en 2008 al 81% para Obama en 2009. Aproximadamente siete de cada diez indonesios (71%) expresaron su confianza en Obama, en comparación con el 23% para Bush de un año antes. El nuevo presidente norteamericano también recibió una puntuación mucho más alta en China e India. Aunque los pakistaníes otorgaron a Obama una nota mejor que la que habían otorgado a Bush, ésta sigue siendo bastante baja para el nuevo presidente –sólo el 13% de los pakistaníes dijeron que confiaban en que Obama haría lo correcto en los asuntos internacionales–.

Aparte de Pakistán, la mayoría de los encuestados en los países asiáticos dijeron que aprobaban las políticas internacionales de Obama. En particular, obtuvo un apoyo masivo su anuncio de que retiraría las fuerzas de combate de Irak para diciembre de 2011. Aun así, no todas las políticas de Obama eran populares, la oposición a su decisión de enviar más tropas a Afganistán fue generalizada (esta cuestión se refiere a la decisión que tomó Obama, en febrero de 2009, de enviar 17.000 soldados más, y no a su última decisión, de diciembre de 2009, de enviar otros 30.000 soldados).

En los últimos dos años, ha surgido un nuevo reto para la imagen internacional de Estados Unidos: la crisis económica mundial. Muchas personas de todo el mundo culparon en parte de la crisis al país con la mayor economía del mundo. En varias de las 25 naciones encuestadas por Pew en 2009, respondieron mayoritariamente que Estados Unidos tenía

un impacto negativo en sus propias economías, incluido el 78% en Canadá y el 72% en Alemania, dos naciones que se encuentran entre los principales socios comerciales de Estados Unidos. Sin embargo, esta visión no estaba tan generalizada en Asia, especialmente en India (sólo el 23% dijo que Estados Unidos tenía un impacto negativo), Indonesia (27%) y China (27%). Quizás no sea una coincidencia que, entre las 25 naciones encuestadas, estas tres también respondieran mayoritariamente que sus economías nacionales se encontraban en una buena situación.

Aunque Estados Unidos se ha visto fuertemente golpeado por la crisis económica, en general los asiáticos siguen considerándolo como el líder económico mundial. La mayoría en Corea del Sur, India, Japón, Indonesia y Pakistán consideró a Estados Unidos como la principal potencia económica. En China, no obstante, había división de opiniones: el 41% mencionó a Estados Unidos, mientras que el otro 41% dijo que su propio país ocupaba ahora el primer puesto –otra señal de la creciente confianza de los chinos en sí mismos y en el papel cada vez más importante de su país en el panorama mundial–. De hecho, muchos de los ciudadanos chinos que participaron en la encuesta creen que la crisis económica marcó un cambio en el equilibrio de poder económico: el porcentaje que dijo que su país era la primera potencia aumentó 20 puntos de 2008 a 2009.

### El auge de China

Con su increíble crecimiento económico, China ha desempeñado un papel más importante en los asuntos mundiales en los últimos años, y se ha comprometido especialmente con los problemas de Asia. En parte, el creciente compromiso de China con sus vecinos representa un esfuerzo intenso y continuado por reforzar su poder blando en la región. En

*Charm Offensive: How China's Soft Power is Transforming the World*, Joshua Kurlantzick describe cómo las autoridades chinas han optado por una estrategia de "atracción, y no de intimidación". Kurlantzick se basa

**“ Aunque Estados Unidos se ha visto fuertemente golpeado por la crisis económica, en general los asiáticos siguen considerándolo como el líder económico mundial.”**

en la formulación clásica de poder blando enunciada por Nye, sin embargo el autor también dice que “ el poder blando ha cambiado”. Según Kurlantzick: “ En el contexto de China, tanto el Gobierno chino como diversos países en su esfera de influencia representan una idea más amplia del poder blando que la de Nye. Para los chinos, el poder blando se refiere a todo lo que no sea del ámbito militar y de seguridad, incluidas no sólo la cultura popular y la diplomacia pública, sino también palancas económicas y diplomáticas más coactivas, como la ayuda, la inversión y la participación en organizaciones multilaterales.”

En esta definición en cierto modo más coactiva del poder blando, China “ofrece el encanto de un león”. A través de un aumento del comercio y las inversiones, y una diplomacia más enérgica, China utiliza ahora lo que considera recursos de poder blando en toda Asia, pero, ¿cómo ven sus vecinos su “emergencia pacífica” (o desarrollo pacífico como se le llama a veces)?

Entre los cinco países asiáticos, aparte de China, incluidos en la encuesta Pew de 2009, las valoraciones de China oscilaban mucho, desde un 84% de puntuación favorable en Pakistán, donde las actitudes hacia China son sistemáticamente positivas, hasta sólo un 26% en Japón. La mayoría de indonesios (59%) expresó una opinión positiva sobre China, mientras que un 46% de los encuestados en India y un 41% en Corea del Sur compartía esta opinión.

Muchos asiáticos contemplan un futuro en el que China sustituiría a Estados Unidos como principal superpotencia del mundo –cerca de la mitad en Corea del Sur (49%) y en India (48%) piensan que China ya ha reemplazado a Estados Unidos o lo hará en algún momento del futuro, y el 40% de pakistaníes, el 35% de japoneses y el 31% de indonesios también tienen esta percepción–. Entre los propios chinos, sin embargo, por lo menos el 67% dijo que su país ya había alcanzado el primer puesto o lo haría en el futuro.

Las reacciones al creciente peso económico de China han sido mayormente positivas en Asia, con algunas excepciones. Un sondeo Pew de 2008, concluyó que la mayoría de los encuestados en Pakistán, Indonesia, Australia y Japón pensaban que la creciente economía china era algo bueno para sus propios países, pero los indios se mostraron divididos en este punto, y el 54% de los surcoreanos opinaban que el poder económico de China era negativo para Corea del Sur.

La desconfianza sobre el creciente poder militar chino era bastante más evidente. En las naciones asiáticas encuesta-

das en 2008, la mayoría dijo que el creciente poder militar chino era negativo para sus países, y aproximadamente nueve de cada diez compartían esta opinión en Japón y Corea del Sur. La excepción sobre este punto fueron los pakistaníes, puesto que el 61% opinaba que el poder militar chino era positivo para Pakistán.

Los derechos humanos de China también son un punto débil en su poder blando. A los encuestados en el sondeo Pew de 2008 se les leyó una lista de seis países –Estados Unidos, Francia, China, Federación Rusa, Arabia Saudí e Irán– y para cada uno debían responder si el Gobierno de ese país respetaba las libertades personales de sus ciudadanos. Los resultados mostraron que, incluso en un año en que las valoraciones generales de Estados Unidos no fueron especialmente positivas en muchas naciones, Estados Unidos obtuvo puntuaciones relativamente elevadas en cuanto al respeto de las libertades de sus ciudadanos (aunque sólo el 50% en China y el 45% en Pakistán compartían esta opinión). En conjunto, Estados Unidos fue el país que recibió las puntuaciones más altas en este parámetro de todos los seis. Las calificaciones de China fueron bastante más desiguales.

La mayoría de encuestados en Pakistán e Indonesia, y aproximadamente la mitad en India, dijo que el Gobierno chino respetaba los derechos de sus ciudadanos. En cambio, pocos japoneses, australianos o surcoreanos eran de la misma opinión. La encuesta, realizada antes de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, puso de relieve hasta qué punto a muchas personas en Asia y en otras partes les preocupaban las limitaciones de los derechos individuales en China y la represión de las minorías étnicas.

### Puntuación de la Federación Rusa, la UE y la ONU

Las valoraciones de la Federación Rusa en las naciones asiáticas que participaron en el estudio Pew varían bastante.

**GRÁFICO 3.**  
¿Respeto el gobierno de... las libertades individuales de sus ciudadanos?



Elaboración propia. Fuente: *Encuesta Pew sobre Actitudes Mundiales 2009*. Muestras nacionales representativas, excepto en China, India, y Pakistán, donde las muestras son desproporcionadamente urbanas. Véase [www.pewglobal.org](http://www.pewglobal.org) para los detalles metodológicos.

China es el único país en el que una mayoría –una escasa mayoría del 52%– respondió que el Gobierno ruso respetaba las libertades de su pueblo; en los demás países, una tercera parte de los encuestados o menos adoptó esta posición.

En 2009, cerca de la mitad de los encuestados en India, Corea del Sur y China dijo que en general tenía una opinión favorable de la Federación Rusa. Las opiniones no eran tan positivas en Indonesia, donde sólo el 32% puntuó positivamente a la Federación Rusa. Sólo el 10% expresó una opinión favorable en Pakistán. Por otro lado, en Japón, el 68% de los encuestados tenía una opinión desfavorable, el nivel de negatividad más elevado para con la Federación Rusa entre los 25 países incluidos en la encuesta Pew. Por su parte, entre 2007 y 2009, las opiniones positivas sobre la Federación Rusa disminuyeron también ocho puntos porcentuales en India, China y Pakistán.

Algunos analistas, como el científico político John McCormick, han sugerido que la Unión Europea podría convertirse en una “superpotencia posmoderna”, debido como mínimo en parte a los considerables recursos de poder blando de Europa. En gran parte del planeta, por ejemplo, Europa es conocida por su cultura y su diplomacia. Sin embargo, la encuesta de 2009 muestra que las naciones asiáticas encuestadas tienen opiniones divergentes sobre la UE. Prácticamente tres de cada cuatro surcoreanos (74%) respondieron que tenían una visión favorable de la UE, la puntuación más alta otorgada a la organización por un país que no fuera de la UE incluido en la encuesta. En cambio, sólo el 9% en Pakistán pensaba lo mismo, aunque casi la mitad no opinó sobre este tema. En China (39% favorable, 44% desfavorable) y también en India (34% favorable, 37% desfavorable), las opiniones sobre la UE estaban bastante divididas.

Las puntuaciones para la ONU también fueron bajas en Pakistán (28% favorable) y altas en Corea del Sur (79% favorable; el 79% también tenía una visión positiva en Indonesia). Un poco más de la mitad de los encuestados (55%) expresó una opinión positiva sobre la organización en China, mientras que algo menos de la mitad opinaba lo mismo en Japón (45%) e India (43%).

## Conclusión

Los resultados de las últimas encuestas Pew sobre Actitudes Mundiales indican hasta que punto las opiniones sobre las principales naciones pueden variar en función de las políticas y los acontecimientos del mundo real. El patrón de favorabilidad de Estados Unidos en Indonesia pone de manifiesto la magnitud de dichas acciones: la imagen positiva de EEUU se desvaneció con la Guerra de Irak, se recuperó ligeramente tras la ayuda humanitaria estadounidense y aumentó significativamente con la elección de Barack Obama.

Asimismo, la mejora considerable de la imagen de Estados Unidos entre los indonesios y otros ciudadanos de todo el mundo sugiere que se espera mucho de la Administración Obama. La encuesta Pew de 2009 concluyó que muchas personas en Asia y en otras regiones esperan que Obama cambie la política exterior estadounidense, recurriendo a un enfoque más multilateralista y tratando temas como el cambio climático y el conflicto entre israelíes y palestinos. Los

futuros estudios analizarán hasta qué punto Obama está a la altura de estas expectativas.

**“ Las naciones asiáticas encuestadas tienen opiniones divergentes sobre la UE. Prácticamente tres de cada cuatro surcoreanos (74%) respondieron que tenían una visión favorable de la UE. (...) En cambio, sólo el 9% en Pakistán pensaba lo mismo. (...) En China (...) y también en India (...), las opiniones sobre la UE estaban bastante divididas.”**

Las futuras investigaciones también examinarán las opiniones asiáticas sobre los distintos modelos económicos y políticos encarnados por las principales potencias. Se ha hablado y se ha escrito mucho reciente-

mente sobre el “Consenso de Beijing”, una frase acuñada por el antiguo editor de la revista *Time*, Joshua Cooper Ramo. Joseph Nye y Wang Jisi, decano de la Beijing University School of International Studies, definen el Consenso de Beijing como un “gobierno autoritario sumado a una economía de mercado”. Pero, como observan Nye y Jisi, la idea de que este modelo “desafiara el modelo y los valores occidentales (con mercados abiertos, democracia y estado de derecho) es discutible”. Ciertamente, las investigaciones de la encuesta Pew y otras organizaciones a lo largo del tiempo han demostrado que los asiáticos, y los ciudadanos de otras regiones, tienen tendencia a desear no sólo una economía de libre mercado, sino también unas instituciones democráticas y unos derechos individuales. Las futuras investigaciones deberán examinar el atractivo de estos modelos y en qué medida afectan el poder blando de las principales naciones.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

American Political Science Association Task Force on U.S. Standing in the World. *U.S. Standing in the World: Causes, Consequences, and the Future*, 2009.

COHEN, W.I. y TUCKER, N.B. "American in Asian Eyes" . *American Historical Review*. Vol. 111 (4) (2006).

KURLANTZICK, J. (2007) *Charm Offensive: How China's Soft Power is Transforming the World*. New Haven: Yale University Press.

NYE, J. *Soft Power* (2004): *The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.

NYE, J. y WANG Jisi. (2009) "Hard Decisions on Soft Power" . *Harvard International Review*. Vol. 31 (2).